

ENTRE LÍNEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



El rizoma como propuesta poética en el poemario *Rizoma* de Katherin Rojas Sánchez

Indira Tatiana Amaya González

itamayag@ut.edu.co

Cristhian Santiago Castro Valencia

scastrov@ut.edu.co

Yeni Fernanda González Téllez

yfgonzalezt@ut.edu.co

Ingrid Yahaira Castro Ramos

iycastror@ut.edu.co

Licenciatura Literatura y Lengua Castellana

X Semestre

IDEAD - Universidad del Tolima

Pero un libro es solo el retrato del corazón, cada página es un pulso.

Emily Dickinson

La poeta Katherin Rojas Sánchez, refleja sensibilidad en sus versos y decide compartir su experiencia en el libro de poemas titulado *Rizoma*, en el que combina la imagen y los sentidos con la belleza de la palabra. Esta obra brota del sentir más simple y humano, transmitiendo aquello que todos nosotros hemos experimentado en algún momento: el amor, el desamor, el abandono, el miedo y otras fuentes de reflexión, exponiendo parte de su interioridad como búsqueda de sentidos.

El proceso analítico persigue la revelación de los diferentes contenidos estéticos que anida en cada poema de esta obra. Quienes tengan la suerte de poseer el libro se verán atrapados por su contenido, llevándolos al placer que la escritora advirtió y que se revela de manera textual.

Algunos aspectos biográficos y sobre el proceso de edición del libro.

Katherin Rojas Sánchez es una poeta nacida en Bogotá en 1996, radicada desde hace varios años en la ciudad de Ibagué. Estudió Licenciatura en Lengua Castellana en la Universidad del Tolima. Compartió sus poemas y artículos de opinión en las páginas de “Ojo público”, medio de comunicación de la ciudad de Ibagué; además, colaboró en las revistas de divulgación digital como Seres y Saberes Núm. 7 (2020) con artículos relacionados con la educación. y en revistas de poesía como Poetómanos No. 3, año 2. (2021).

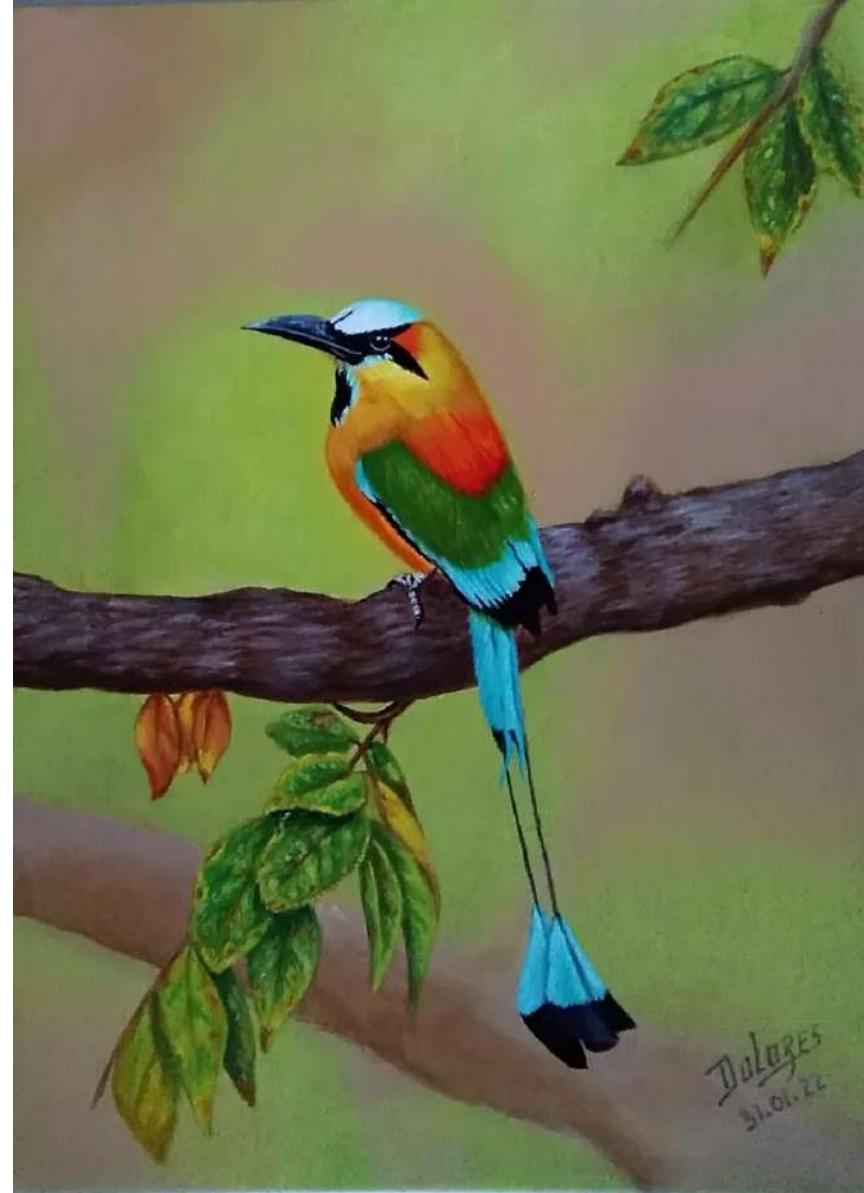
Ella ha compartido su palabra creativa, ha obtenido reconocimientos a nivel local y nacional por su escritura y cada vez se posiciona con firmeza como uno de los referentes de

la literatura joven en el departamento. Ha sido invitada a participar en la creación de la antología de poetas colombianos con algunos de sus trabajos. Fue ganadora del concurso organizado por Colcultura para publicar un cuento. Cabe aclarar que nuestra poeta gusta más de la narrativa que de la poesía, sin embargo, con este poemario, con el que validó su opción de grado, demuestra su capacidad escritural y sensible en la construcción de versos.

En el 2022, participó en la antología *Luz al vórtice de las palabras – cartografía poética de mujeres colombianas*, publicada por la Editorial Escarabajo S.A.S., y la fundación En busca de Poetas. Allí se encuentran poemas escritos entre 2020 y 2022. En el 2022 publicó su libro de poesía *Rizoma*, con la “Editorial Rústica Simpleza” de la ciudad de Ibagué, demostrando su compromiso con la construcción de textos literarios.

La poeta es capaz de encontrar belleza y asombro en lo cotidiano, lo que la hace sobresalir entre muchos escritores de la ciudad de Ibagué. En 2021 se convirtió en la ganadora del premio organizado por editorial “Fallidos Editores”; sin embargo, dicha editorial no cumplió con lo acordado, lo que la llevó a no sólo a renunciar a este galardón, sino a no publicar el libro con el que obtuvo la distinción. A pesar de esto, ella aún conserva la esperanza de publicar su obra, la cual relata vivencias desde la pandemia, describiendo las realidades y experiencias de ese momento histórico que marcó los inicios del presente siglo. Con el transcurso de los años, la editorial emergente “Rústica Editores” lanzó una convocatoria para nuevos escritores, buscando jóvenes talentos. Como requisito, se solicitaba realizar la lectura de un poema en un video. Katherin ganó esta convocatoria y finalmente se vio cumplido su sueño de publicar.

Rústica Editores le pidió que creara alrededor de 50 poemas para ser publicados, dándole 6



meses para lograrlo. Nuestra escritora comentó que 6 meses parecen mucho tiempo. ¿Pero para la creación? Para buscar la inspiración, para plasmar lo que se siente, es muy poco tiempo. Y aún más, siendo su primera incursión en el mundo poético. “*No fue fácil. Hubo que leer, aprender y reconocerse en otros escritores. Claro está -destaca ella-, la mayor inspiración la encuentro en los escritores colombianos. Hay mucho por descubrir en la literatura colombiana.*”

Un año después, fue publicado *Rizoma: Los días sin sus noches*, un poemario lleno de sentimiento y pasión, en el que muestra las reflexiones propias sobre el acto del poema y la constante pregunta sobre el devenir del ser, su brevedad, fugacidad, empleando recursos

literarios como la personificación, que le permiten narrarse desde otra voz, lo que nos revela que hay un conocimiento profundo de las formas escriturales de la poesía contemporánea. Se desarrollan juegos visuales en los que la poesía coexiste con la disposición de los versos en el espacio en blanco de la hoja; la forma complementaria, planea intencionalmente unos valores ideológicos y conceptuales que dan sentido al poema en sí, y enriquecen la experiencia estética del lector.

De lo anterior, Katherine nos cuenta que fue un trabajo laborioso y juicioso de lectura, de modo que sus versos denotan que es una lectora asidua. Sus formas en la escritura, las pausas, los espacios en blanco, los silencios, demuestran que posee claridad y conocimiento escritural porque esas variaciones provienen de su ejercicio y experiencia lectora.

Referentes de peso, como Hugo Mujica, Roberto Bolaño, Ashanti Dinah, Mery Yolanda Sánchez, Idea Vilarino, influyen en su voz poética que asume un tono algo fatídico, trágico, mientras explora la añoranza y la melancolía del pasado feliz, una mezcla indispensable para entender el tejido íntimo vital que se manifiesta en el todo sensato que es el resultado aquí escrito.

La experiencia con la editorial fue de mucho aprendizaje, comprendió que el proceso de edición y producción de un libro es costoso y, sobre todo, que se debe estar atenta durante proceso, de manera que cuando hizo la entrega del poemario, fue cuidadosa en su organización. Como se sabe, los poemas hablan hasta con lo que no se dice, con su ubicación espacial, con la disposición formal, con su métrica y su exploración.

Todo estaba claro. Sin embargo, la editorial al no tener la experiencia necesaria, imprimió mal el poemario; los textos estaban desordenados, las impresiones eran de muy mala calidad y no generaban las sensaciones ni el sentido que ella había imaginado, así que expresaba

su descontento. La siguiente impresión se hizo con mejores materiales, más cuidadosa, organizada, con mejor calidad de papel, pasta dura, separador y letras doradas. Es así como el poemario cumple con unos criterios de orden estético, ideológico y formal que dan cuenta de la búsqueda de Katherin Rojas para encontrar su voz en el nunca fácil mundo literario.

Naturaleza y simbolismo en los seudónimos de Katherin Rojas

Katho (como le llaman sus amigos y familiares) también tiene como seudónimo “Catleya” derivado del nombre científico de un tipo de orquídea, el cual es elegido teniendo en cuenta el gusto de la escritora por la naturaleza extraordinaria de estas plantas. De ahí que el título del libro haya sido tomado de la palabra “rizoma”, que en biología se conoce como un tallo subterráneo con varias yemas que crecen de forma horizontal emitiendo raíces y brotes herbáceos de sus nudos. Esta relación del título del libro con la raíz principal de un “algo” simbólico del lenguaje, se relaciona en un plano metafórico con la raíz principal del centro de unión de una planta. Rizoma también hace alusión al tronco simbólico de la raíz del mismo libro que despliega su contenido en varios temas ligados a un mismo pensamiento o intencionalidad de lectura en perspectiva sobre la vida, la naturaleza, la cotidianidad, pues el poeta ve belleza donde otros no la ven.

A propósito, el escritor colombiano Fernando Vásquez Rodríguez, abarca desde su experiencia y trasegar docente, un término que nos permite reconocer el estilo escritural e intencional de *Catleya*. Él habla sobre la “Escritura Rizomática” entendiéndose como “Un escribir que agencia conexiones y heterogeneidades, multiplicidades, rupturas. Un escribir que alarga, prolonga o alterna las líneas de fuga de la significación” (2020, p. 1). Esto permite reconocer que los elementos crean significados a través del lenguaje, una metáfora perfecta que por un lado biológicamente es un tubérculo base

del cual se desprenden tallos de forma vertical los cuales se entrelazan desde una misma raíz y por otro lado utilizado metafóricamente como título de un poemario que nace desde la misma raíz, pero cada poema crea un significado distinto.

En su oficio como escritora, continua la búsqueda a partir de la observación, Kato siempre lleva consigo una libreta y un lapicero a la mano, de manera que puede escribir lo que capta, siente o piensa en algún lugar o momento, por eso, es que llama a la escritura un ejercicio de reflexión, un ejercicio de encontrar lo fantástico en lo que día a día vemos, escuchamos y tocamos.

Explorando el lenguaje rizomático: un vistazo al poemario de Katherine

El poemario *Rizoma* permite experimentar diversas emociones; es preciso escudriñar en algunos de los poemas esos sentimientos, pensamientos y pasiones que Katherine plasmó, ya que cada uno de ellos nos permite identificar

diversas situaciones de la cotidianidad, cada poema tiene una historia que contar con emociones mezcladas. No pretendemos abarcar de manera analítica todos los poemas del libro, sino que nos centramos en algunos textos que consideramos contundentes en su lenguaje poético rizomático, por lo que hemos escogido un corpus de cuatro poemas para brindar un panorama del libro y del oficio lírico de la poeta.

1. La inclusión de voces emergentes en la literatura

Este poema nos lleva a considerar la importancia de escuchar y valorar las voces de quienes a menudo son marginados o ignorados.

Mirilla

Manía costumbre esa de vivir
en casas con cerrojos
cerraduras y rejas,
inseguros.

Quienes las calles viven
de reojo te miran,
atrapando,
eres presa fácil.

Acostumbrados a
“vivir del bobo”.
Seguro tienen
los mismos objetivos,
una sed de más
acostumbrados a ganar.

No hay celdas,
porque les respalda la ley.

En este poema logramos identificar una de las características que hacen parte de los temas emergentes en literatura: La inclusión. Esta representa una oportunidad para que nuevas voces sean escuchadas y valoradas. La autora Katherine por medio de este poema representa a un grupo especial de personas en situación de marginalidad: los presos, las personas que se encuentran privados de su libertad en una





cárcel. Tal como lo expresa nuestra autora se trata de aquellas personas que viven en casas con cerrojos, cerraduras y rejas inseguras, una descripción de aquel lugar llamadas “celdas”. Desde allí como presidiario eres observado de reojo por aquellas personas que quizás también merecen estar ahí, por su necesidad de avaricia, por tener los mismos objetivos que te llevaron a estar preso, esas personas de afuera que desafortunadamente siempre acostumbran a ganar pero que no son presa fácil para ser atrapados y privados de su libertad, por el simple hecho de que la ley los respalda.

En cuanto a su estructura, el poema titulado “Mirilla” presenta una estructura libre, sin seguir un patrón métrico o rima específica. Los versos varían en longitud y no siguen un esquema fijo. Contiene imágenes y metáforas para transmitir

su mensaje. Por ejemplo, la “mirilla” se presenta como una metáfora de la observación constante y la falta de privacidad en la vida cotidiana. El poema aborda temas como la inseguridad, la vigilancia y la falta de libertad; describe cómo vivir en casas con cerrojos y rejas puede hacernos sentir atrapados y vulnerables; y utiliza un lenguaje sencillo: la autora utiliza un lenguaje directo y sencillo para expresar sus ideas, no hay florituras poéticas excesivas, lo que refuerza la sensación de autenticidad y cercanía.

2. La voz de los manifestantes en un país desigual

En este poema, Katherine aborda la lucha de los manifestantes en una marcha o protesta. Aunque su voz es su única arma, se enfrentan a oponentes con un poder más grande, quienes abusan de su autoridad y causan daño.

Contragolpe

Días de gritos

sobre una tarde de gas,
lagrimean los ojos
de quienes protestan,
gotas carmesíes
caen al suelo.

El ataque sigue,
los gritos aumentan,
la tensión estalla,
junto a ella
su rostro
violentado sin piedad,
maquinas en busca
del silencio de un músico.

Claramente “contragolpe” es otro de los poemas caracterizado por representar una amplia variedad de grupos y comunidades. En este caso es preciso afirmar que el poema se origina desde el contexto de una marcha, de una protesta, en la que se alza la voz de los manifestantes siendo su voz la única arma con la cual luchan contra los oponentes; sin embargo, el poema expresa que aquellos oponentes tienen armas más poderosas

con el cual hacen daño a los manifestantes, haciendo abuso del poder, dejando en evidencia el rostro violentado sin piedad de aquellas personas que levantan la voz por lo justo.

A través de esta temática emergente en el poema “Contragolpe”, Katherine hace uso de temas de la actualidad enfocando en contenidos que reflejan la realidad social y del mundo inmediato, surgiendo de la necesidad de dar voz a nuevas perspectivas desafiando las convenciones literarias. Por otro lado, al analizar la estructura de este poema, encontramos que al igual que el anterior no sigue una métrica regular ni una rima específica. Los versos varían en longitud y no siguen un esquema fijo. Este poema se sirve de imágenes y metáforas libres y abiertas para transmitir su mensaje. Describe una escena de protesta y violencia, con imágenes como “gotas carmesíes” y “rostro violentado sin piedad”, por último, el poema aborda temas como la protesta, la represión y la lucha por la libertad. La tensión y la violencia se reflejan en la estructura fragmentada y desordenada del poema.

3. El Lamento de los desposeídos en un mundo sin voz

En este poema, la autora nos sumerge en la vida de aquellos habitantes de la calle, despojados de sus prendas y sin un camino claro. La tristeza y la desesperanza se reflejan en su existencia, mientras el mundo a su alrededor parece ignorar su sufrimiento.

Deriva

Vida despojada de prendas,
mirada perdida en medio de hortalizas,
frutas y uno que otro vagabundo
escarbando en el fondo de las bolsas para
encontrarse,
ninguna mira, ninguno habita su sitio,
un agujero negro se los tragó hace mucho
sólo escuchan un corazón ya sin fuerzas,
que late ante su miseria.

Como bien sabemos la literatura emergente es un género en constante evolución que busca dar voz a nuevas; en este caso el poema “Deriva” nos da un claro ejemplo de lo anterior. Allí evidenciamos plasmado con un sentimiento profundo de tristeza por aquellas personas habitantes de la calle, esas personas que están despojadas de sus prendas, que no tienen claro su camino a seguir. Un poema desgarrador que nos sumerge en el diario vivir de esas personas que pasan su vida en un agujero negro, sin salida, sin una voz de consuelo, rodeados de personas que solo ignoran su condición mientras que ellos viven simplemente por el latir de su corazón, sin embargo, sus fuerzas y su fe desvanecieron ante la miseria.



Encontramos que, este poema también utiliza el verso libre, describe una escena desoladora en la que las personas parecen perdidas y despojadas de esperanza. Las hortalizas, las frutas y los vagabundos se presentan como símbolos de la vida cotidiana y la lucha por la supervivencia, es decir, que utiliza la metáfora como mecanismo que lleva a un sentido de deshumanización, llamando temas como la desesperanza, la pérdida y la falta de pertenencia. La imagen del “agujero negro” sugiere una sensación de vacío y desaparición que nos permite intuir el fin último de estos hombres.

4. El canto a la naturaleza expresado en el nevado del Tolima

Este poema, inspirado por la pasión de la autora por la naturaleza, nos transporta a un paisaje inigualable. El nevado del Tolima se convierte en el telón de fondo, mientras un hermoso barranquero, con su plumaje esplendoroso, forma parte del escenario., a la par que los ocobos florecen, embelleciendo el albor de cada día. Una imagen completamente idílica:



Música eterna

Con el aire frío de la montaña Dulima.

Un barranquero posa

 Su plumaje

cerca a los ruidos de extraños

 se ha acostumbrado a vivir

 con nosotros,

 el ojo de poeta adorna

 y devora todo

 con su color naranja.

Mi cuerpo es ajeno al espacio,
tiempo en el que todo ocurre

 y las hojas caen

 al momento

 que el ave

de las ramas se levanta

 para surcar el cielo

 cielito que cambia.

 Sol de agua,

 arreboles de verano

 sobre la ciudad

 que a lo largo crece,

vertientes en cada costado

 la circulan,

los habitantes de la noche

atraviesan sus jardines,

 lugar de jacarandas,

 ocobos y frutos rojos

 como mi piel al roce

 con el río Combeima

Soy ajena a este sitio

 Sonoro

 Que con su música

 me arrulla

 y en su vientre me acuna.

“Música eterna” es un poema inspirado por la inclinación de nuestra autora hacia la naturaleza como manifestación sublime de la belleza. Sin duda alguna este poema deleita con la inigualable descripción de un paisaje; un paisaje que rodea nuestro nevado del Tolima, un paisaje en el que hace parte un ave caracterizada por su único y esplendoroso plumaje y que a través de la referencia los ocobos, ofrece un aire primaveral. Katherine es una mujer que aunque

no nació en el departamento no resulta ajena al Tolima porque se devela que es un sitio que le encanta, la arrulla y que en su vientre la acuna; ama la condición natural de una ciudad que le abrió sus puertas y que la acogió para ganarla, para quedarse en ella.

Por otro lado, este poema emplea el verso libre, utiliza figuras literarias como la metáfora y anáfora ya que describe una escena en la que la música y la naturaleza se entrelazan. El barranquero, el color naranja y el río Combeima son elementos que evocan sensaciones visuales y auditivas. Maneja dos temáticas, la primera, donde los versos iniciales presentan la escena de la montaña Dulima, el barranquero y su relación con los extraños. El “ojo de poeta” simboliza la observación y la sensibilidad. Y en la segunda parte, el poema se desplaza hacia la ciudad, donde se mencionan elementos naturales como las jacarandas y los ocobos. La música se convierte en un arrullo y un refugio. Maneja contrastes o comparaciones donde la vida en la montaña con la vida en la ciudad, la naturaleza con la música, y la sensación de pertenencia con la sensación de ser ajeno, se complementan y fusionan.

Para concluir, *Rizoma* es un poemario que trasciende en sentidos y significaciones, causando en el lector un impacto a través del cual llega a identificarse en la diversidad de temas y sentimientos evocados en el poemario. También se reconoce en la autora, más allá del título del libro de poemas, su estilo de escritura rizomática que se devela en cada verso y estrofa, observando una estructura diversa, es decir no es lineal ni jerárquica. Del mismo modo que un

rizoma crece en varias direcciones partiendo desde un mismo tallo, la escritura rizomática crece en varios horizontes que abarca distintos temas, sentidos y perspectivas. En el rastreo literario de la autora y su creación poética, se identifica su aporte a la literatura emergente, un género literario que refleja los cambios políticos, culturales y sociales dando voz a poetas como Katherine Rojas que a través de su escritura permite crear sentidos y dejar una huella en el lector.

Referencias bibliográficas

González Sáenz, Máximo (1999). Claves para entender la literatura emergente de fin de siglo. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9349.html>

Rodríguez Angulo, J.M, García Barrera, Mabel y otros. Literatura emergente del sur de Chile en el siglo XXI. Aproximación a sus repertorios e interrelaciones sistémicas. Revista Chilena de Literatura. Noviembre 2020, Número 102, 5031-549. En <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/60164>

Rodríguez, F. V. (2020). *Escribir y pensar*. Obtenido de <https://fernandovasquezrodriguez.com/del-oficio/>

Rojas, K. (2021). *Rizoma*. Ibagué: Rustica simpleza editores.





ENTRE
LINEAS